

Director-propietario: Federico Corralba Pedreño

Cartagena Artística

Ciencias, Artes y Literatura

SUSCRIPCIÓN

En toda la provincia de Murcia, un mes, 1 peseta
Fuera de esta Provincia, un mes, 1,15 peseta

Se publica los días 1, 10 y 20 de cada mes

CORRESPONDENCIA

Deberá dirigirse al Administrador de "Cartagena Artística"
20, Calle del Aire, 20

Año 2. Núm. 35.

20 Marzo 1891

Sumario.

TEXTO.—Biografía de D. Ginés Moncada y Prats, por J. Guirado y Cabrerizo.—Rima, por E. Santos Cánovas.—Los diáneros de Judas, por Melchor de Palao.—Así te quiero, por Fulgencio Barado.—Las últimas palabras de Cristo, por Ginés Alberola.—Bosquejos nacionales, por Patrocínio de Biedma.—Una copa de agua, por Pascual Martínez Paleo.—El Baño de la Cruz en Caravaca, por Julio Bas Enciso.—Un gran folleto.—Cartagena Cómica.—Otro colega local.—Defunciones.—Advertencia.

GRABADOS.—D. Ginés Moncada y Prats.—El Baño de la Cruz en Caravaca.

DON GINÉS MONCADA Y PRATS.

Honrosa y grata es para mí la tarea de dar á conocer, aunque solo sea someramente, en las páginas de esta Revista, los hechos más culminantes de la historia de un hombre cuya memoria se conserva á través del tiempo y envuelta en gratos recuerdos, mezcladas con bendiciones y frases de respeto y de cariño.

Don Ginés Moncada y Prats: sometido al crisol de la historia este nombre que fué por sí solo un prestigio y que se conserva en el pecho de todos los nacidos en este país; depurada su vida, que fué una serie continuada de actos nobles y caballerosos; fijaos en sus actos todos, que revelaron siempre al hombre digno, de talento excepcional y de caritativos sentimientos, y estoy seguro de que todos, como yo lo afirmo, afirmareis también que D. Ginés Moncada, que hace pocos años abandonó para siempre este mundo deleznable, fué uno de los cartageneros que más enaltecieron á su patria, que es nuestra patria, y más días de gloria dieron á esta ciudad que él tanto amó y cuya prosperidad y grandeza tanto le interesaban.

En la historia contemporánea de nuestro pueblo, es una de las figuras que más sobresalen y más se han distinguido, resaltando tanto más su indistigutable mérito, cuanto mayor era su modestia que le alejaba del bullicio y de las pompas mundanales, á que le llamaban su posición social, su apelli-

do ilustre, sus especiales condiciones, las generales simpatías y aquel don de gentes que formaba la nota distintiva, típica, de su hermoso carácter.

No pudo, sin embargo, sustraerse por completo D. Ginés Moncada á las influencias que dominaban en la época de su juventud, y figuró en primera línea en el campo de la política, militando en el partido cuyos principios con tanta valentía y tesón sostuvieron Cal-

dos desvelos al gobierno de nuestro Santo Hospital de Caridad del que fué por espacio de muchos años Hermano Mayor, reelegido repetidas veces por nuestro pueblo, como testimonio del respetuosocariño, de la deferencia que siempre guardó al hombre cuyos apuntes biográficos con tanto gusto trazo con mi torpe y débil pluma.

En ese hermoso monumento que honra á Cartagena; en ese Hospital que vi-

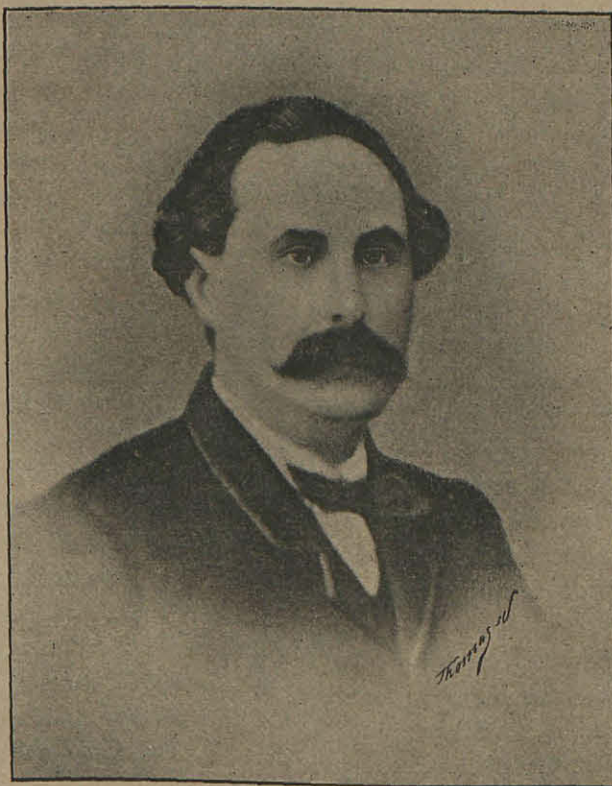
ginés que se publicó por los años del 49 al 51, donde publicó muchas y muy notables composiciones, se reveló el poeta de altos vuelos y esplendoroso plectro. Sus poesías ¡A los toros!, La sombra de una ingrata, Anacreóntica, Lcs Tipos, A un clavel, Mi gusto, Nada hay más grato que un beso de amor, La flor silvestre, A una rosa, La cita en Carnaval, A una fuente, Al primer navegante, El tulipán y la siempreviva, El niño y las flores, Lances de Carnaval, A la noche, La victoria del Callao, La Paz, y su drama, en tres actos y en verso, titulado Los lazos del matrimonio, son composiciones que merecieron un juicio honrosísimo del gran Monroy.

En todas esas poesías se hizo resaltar el talento del autor y el genio que le lograron los aplausos entusiastas de nuestros paisanos, que admiraron desde luego las hermosas disposiciones del Sr. Moncada para el divino arte de la poesía, esa bella manifestación del alma, la más grande, la más excelente, la más perfecta de las Bellas Artes

Prestábase á esa disposición natural de D. Ginés Moncada, aparte su reconocido talento, las especiales condiciones de nuestro país, que se presta á dar gallardas y ostensibles muestras de la forma poética. Para avanzar la poesía hasta bañarse en las espumosas ondas que besan con infinita dulzura nuestras playas; para aspirar las brisas del mar tirrénico que conducen en sus impalpables alas efluvios de los mármoles de los templos paganos, y para recibir en su alma el pólen de las palmeras africanas, ningún plectro tan á propósito como el de los poetas cartageneros, á quienes su lenguaje y su mismo origen acercan siempre á todo lo que sea grande, y sea noble, y sea bueno.

Es por esto por lo que sin duda, se observa en las composiciones poéticas de D. Ginés Moncada, la entonación vigorosa, el dominio de la frase, la elegancia en las imágenes, la belleza en los conceptos, la originalidad en la elección de los asuntos y la expresión fina, correcta, fácil y esmerada.

Tal fué D. Ginés Moncada como hombre y como poeta. En el campo de la ciencia brilló también en la honrosa y noble carrera de Medicina, cuya pro-



Don Ginés Moncada y Prats.

vo Asensio, Rivero, Olózaga y tantos otros ilustres patricios cuya fama llena el mundo.

Desgracias de familia que laceraron su alma noble y grande; dolorosas pérdidas de seres queridos que apenaron su espíritu, le alejaron por completo de la activa y candente lucha de la política, refugiándose en el santuario de la caridad cristiana, y consagrando toda su cariñosa atención, todos sus genero-

ve casi exclusivamente de la inagotable caridad de nuestro pueblo, desplegó el Sr. Moncada toda la grandeza de su corazón, toda la bondad de su alma, dedicándole desde el primer momento los afanes y las energías de su vida entera, consagrada al bien de la humanidad que sufre y que padece.

Como literato, alcanzó D. Ginés Moncada renombre y envidiable fama: en el semanario literario *El Faro Carta-*